

Llegan los **piostros**

■ La semana próxima Pedroche vive sus fiestas en honor a Ntra. Sra. de Piedrasantas en la que el caballo es el protagonista



S. MUÑOZ • Pedroche

A comienzos de septiembre, Pedroche, la villa madre de la comarca, se convierte en meta de peregrinación para gran número de amantes de las tradiciones más genuinas. La antigua Baedro retoma su antiguo protagonismo mediante la celebración de sus fiestas mayores en honor de la Virgen de Piedrasantas, la patrona de la localidad. Este hecho provocará algunas de las más bellas estampas que se pueden contemplar en Los Pedroches al ver como cientos de caballistas se trasladan hasta la ermita para renovar el voto de fe ante la imagen de la virgen. Pedroche comienza así a vivir en la tarde del siete de septiembre su semana grande, gracias a un desfile en el que participa todo el pueblo y en el que

se dan cita un gran número de visitantes. La recogida de los mayordomos en sus domicilios y el posterior discurrir de las caballerías por el casco medieval de este pueblo son algunos de los más bellos ejemplos de la fidelidad que las gentes de esta tierra guardan al legado que les fue otorgado por sus antepasados.

Las mantas de piostro y las jamugas sobre las que cabalgan las mujeres son, sin lugar a dudas, los dos elementos más característicos de esta celebración que cada año acoge a mayor número de turistas atraídos por una muestra más de la riqueza que atesora la zona en cuanto costumbres populares.

De esta forma, en la tarde del próximo martes y en la mañana del miércoles más de 400 piostros, como se denomina popularmente a los participantes en esta fiesta, realizarán en dos ocasio-

Cientos de caballistas se trasladan hasta la ermita de la virgen de Piedrasantas para renovar su voto de fe.

nes el camino hacia la ermita de Piedrasantas, que en el pasado fue el vértice de unión de las Siete Villas de Los Pedroches.

La comitiva, en la que también participan carrozas sobre las que viajan los más jóvenes, recorre de esta manera los dos kilómetros que separan la iglesia de El Salvador de la ermita, resaltando entre el bullicio y la alegría de los participantes por el colorido de las mantas y engalanaduras con las que son ataviados los caballos que participan en esta acto devocional ante la patrona.

Los vecinos de Pedroche saben otorgar a esta manifestación popular toda la importancia que requiere, de ahí las horas previas que dedican a preparar el lucimiento de sus cabalgaduras y a recuperar y mostrar en todo su esplendor a caballos, yuntas de mulos y jamugas. ■